

GACEVILLA

LOCAL

MONTAÑA DE RIAÑO

Nº 79 JULIO 2022

¿RESUCITAN LOS PUEBLOS?

Aurelio Rodríguez Puerta

MARAÑA tuvo en los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo fama de pueblo rico en toda la montaña por sus buenos pastos, puertos para merinas y cría de ganado: las mulas eran la fuerza de tiro en Castilla en la época. Más de 450 habitantes tuvo y muchas más cabezas de ganado. Fue después uno más de los pueblos casi vacíos por la emigración, quedando en invierno sólo una décima parte de habitantes envejecidos. Hoy se ve un pueblo remozado, una gran plaza con paneles en honor de sus hijos más ilustres, relacionados con los deportes de invierno, que llegaron a representar a España en competiciones internacionales. El gran publicista leonés Calleja, ha apadrinado proyectos, llevado a la televisión los maravillosos paisajes de Mampodre, y de la Montaña de Riaño, y convertido el entorno en centro de atención. Un nuevo establecimiento lleva su nombre: Bar CALLEJA.

Pero no es caso único. La zona ha recibido un impulso publicitario con, a primera vista, ingenuas iniciativas que han resultado exitosas: monumentales columpios, bancos que compiten por mostrar los mejores paisajes, un tractor de troncos de madera en Lario, objeto de atención en un programa de TV y recientemente, el viaje de dos palistas en piragua. Desde Riaño



Bar Calleja en Maraña.

a Oporto. El inicio del programa, con vistas aéreas del paisaje desde Boca de Huérgano a las Peñas de Riaño llamaba la atención a los propios habitantes de la zona que quizás no apreciamos en buena medida lo que tenemos.

El resultado parece ser prometedor para la nueva economía de la mon-

taña que cada vez depende más del turismo nacional y extranjero.

Y dado que el paisaje, las rutas por nuestros montes, la flora y la fauna son fuente de riqueza, esperemos que sepamos conservar este medio y el fuego y los incendiarios respeten este entorno.

DANIEL FERNÁNDEZ, UN POETA CON RAÍCES MONTAÑESAS

A. R. P.

Hablamos ya de él en esta Revista Comarcal cuando, en 2018, obtuvo el Premio de Poesía Joven Antonio Colinas en su IV edición con el libro *Las cosas en su sitio* (Ediciones de La Isla de Siltolá, Sevilla, 2018), y volvemos ahora a traerle a estas mismas páginas porque recientemente, en noviembre del pasado 2021, le fue concedido el Premio de Poesía Emilio Prados en su XXII edición, uno de los galardones de mayor prestigio nacional, que convoca anualmente en Málaga el Centro Generación del 27. El libro premiado lleva por título *Las nubes se levantan* y ha sido publicado por la editorial Pre-textos en abril de 2022.

Daniel Fernández Rodríguez, el poeta en cuestión, nacido en Barcelona en 1988 y doctor en Filología Española por la Universidad Autónoma de Barcelona, es hijo y nieto de tejerinenses y ejerce como profesor de Literatura en la Universidad de Valencia.

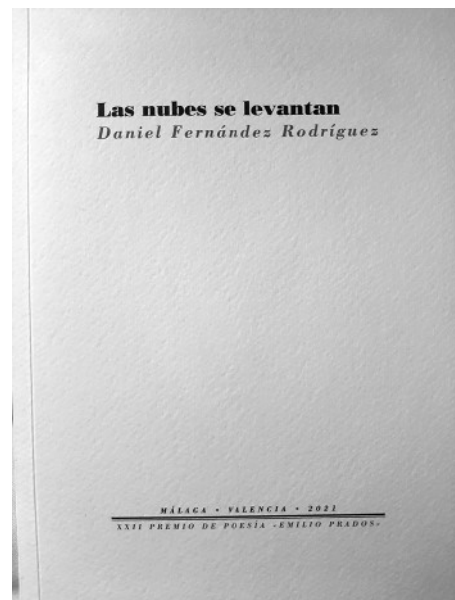
Las raíces montañosas de Daniel asoman en no pocos de los poemas que componen su libro, bien sea en las pinceladas de algunos paisajes y

apuntes sobre la naturaleza (una de sus principales fuentes de inspiración, junto con las vivencias y sentimientos personales), bien en forma de referencias más concretas a nombres y lugares del pueblo de Tejerina donde pasó feliz los veranos de su infancia y adolescencia, y al que sigue acudiendo en cuanto tiene ocasión.

Ofrecemos como muestra del laureado poeta estos dos poemas de su último libro:

Todas las tardes de la Tierra

Las tardes de noviembre en Tejerina
se cubren del color de la niñez,
tercamente entregado a rubricar
las calles y los huertos y veredas
que vuelves a pisar con el empeño
cruel con que aquel guaje de las gafas
hunde sus pies menudos en el barro
terco de la memoria. Aquí una tarde.
Una tarde en noviembre en Tejerina:
exactamente igual a cualquier otra.



Pájaros

Enamorarnos tan despacio
como imagino se enamoran
en primavera un par de pájaros:
entre silbidos y canciones
y cada cual desde su árbol.

ARNO BAJO LAS ESTRELLAS

La novela 'El Buen Salvaje' retrata el apocalipsis a la que se puede ver abocado el hombre cuando se conecte el cerebro a internet con un chip.

Adrián Ausín

Arno está tumbado en la Loma del Rey contemplando un maravilloso cielo estrellado al filo de la medianoche. Tiene 52 años, está soltero y vive en la ciudad, donde es profesor de Educación Física en un colegio públi-

co. Estamos en septiembre y, antes de empezar las clases, nuestro protagonista, un hombre solitario, alto y fibroso, ha decidido pasar el fin de semana en esa cabaña de La Salsa que es para él como un pequeño palacio, pues en ella, y en su entorno, está en comunión con la naturaleza como en ningún otro sitio. Tumbado boca arriba, Arno se encuentra ensimismado ante esa bóveda celeste repleta de luces dispares ante la cual parece buscar respuestas a

Miguel A. Valladares Álvarez
un mundo que le resulta cada vez más hostil.

Desde que los hombres dieron un salto más en su carrera tecnológica e implantaron un microchip en su cerebro que los conecta directamente a internet la sociedad se ha robotizado hasta límites insospechados pocos años atrás, además de haber quedado sometida a un control asfixiante. Él, tras una operación de urgencia por un traumatismo, no lo lleva. Es una

→

Adrián Ausín

El buen salvaje

mismo que antes de la desconexión. Si 'atraca' supermercados llenos de comida o se convierte en un cazador. Si vive el resto de su vida en una cabaña o en una vivienda de un pueblo remoto. Si se queda, a sus 52 años, en un entorno natural paradisíaco, rodeado de ríos, montes y animales, o sea el de la Montaña de Riaño, o emprende un incierto viaje en busca de otros supervivientes que seguramente habrá en su territorio; o bien se lanza a la aventura de buscar compañía colectiva en aldeas remotas de África, América o Asia. Pero, ¿cómo llegar hasta allí?

En este mar de dudas, en esta nueva y extraña vida, Arno tendrá por tanto un sinfín de dudas existenciales. La primera será reubicarse en el mundo. La segunda, organizarse. La tercera, dar sentido a su vida. La cuarta, acaso, buscar respuestas más trascendentes en ese cielo estrellado que permanece impasible a la tragedia que se ha llevado, como un soplo, a una humanidad desnaturalizada. Al final, no fueron las armas nucleares, ni el cambio climático, ni los dichos virus de laboratorio. Ha sido internet el que ha hecho estallar todo en mil pedazos. De forma silenciosa. Sin bombazos. Pero con el mismo y descorazonador resultado. El hombre, finalmente, se ha mordido a sí mismo. Se ha autodestruido. Pero como tantas veces ocurre, la devastación no es completa. Deja una brizna de vida. Ahí está Arno en esos parajes inspiradores para la mente del autor: Hormas, la Loma del Rey, Casasuertes, el Yordas, los cursos fluviales del Esla y el Yuso... Ahí están los buenos salvajes, esos poblados remotos, donde la vida siempre ha seguido las mismas pautas, con rudimentos que los han perpetuado generación tras generación. Formas de vida dispares que han sobrevivido a las máquinas.

'El Buen Salvaje' quiere denunciar a tiempo la barbarie tecnológica que está carcomiendo el cerebro humano. Y pretende hacerlo desde un lugar mágico, la Montaña de Riaño, bajo un cielo estrellado como ninguno, donde el hombre puede, y debe, reflexionar sobre los renglones torcidos que está escribiendo en pleno siglo XXI. Pues lo que ahora mismo puede considerar puro y simple progreso acaso acabe terminando con él.

Portada del Libro.

excepción. Y así se siente, solo, en ese valle de Hormas que tanto le relaja. Distingue entonces nítidamente la silueta de un avión surcando ese misterioso cielo estrellado. Sigue su curso cuando, de repente, la aeronave abandona su trayectoria, traza una línea descendiente y se estrella ante sus ojos. Al día siguiente sabrá que la desconexión producida de forma instantánea en esa moderna sociedad en la que vive le ha dejado en la soledad más absoluta.

Este es el planteamiento de partida de 'El Buen Salvaje', una novela planteada con un doble objetivo. El primero, ser una llamada de atención al hombre sobre los riesgos que en-

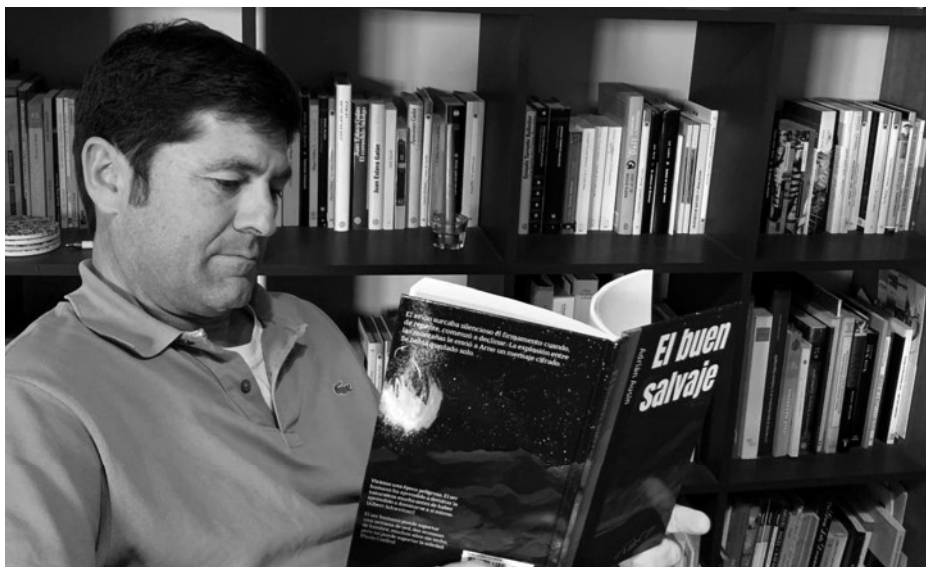
traña su carrera tecnológica, pues la conexión de internet y el cerebro no es un planteamiento futurista, o literario, sino una realidad que se anuncia en el horizonte de diez años con muchos proyectos de investigación en marcha, uno de ellos del afamado, e imparable, Elon Musk. Dicha advertencia no está planteada, sin embargo, en forma de ensayo, sino como una novela de aventuras, pues 'El Buen Salvaje' es un relato de supervivencia, un 'robinson crusoe' del siglo XXI, donde los interrogantes serán otros. El protagonista deberá decidir primero si se queda a vivir en una ciudad llena de cadáveres o se instala en el mundo rural, donde el paisaje sigue siendo el

DESPIECE SOBRE EL AUTOR

Adrián Ausín (Gijón, 1967) es licenciado en Periodismo por la Universidad del País Vasco y máster en Periodismo de Vocento. Se inició en la profesión en Bilbao, Sevilla y Granada; y desde 1995 trabaja en el periódico 'El Comercio' en Asturias. En 2019, publicó para el Ateneo Jovellanos el libro catálogo 'Gijón escultural', un compendio de la obra escultórica de su ciudad. En 2021, autopublicó su primera novela, 'Cilurnigutatis Boulevard', una transgresora comedia con Gijón como protagonista de fondo y el cine como hilo conductor. Tres de sus protagonistas, Quentin Tarantino y los hologramas de Marilyn Monroe y Audrey Hepburn harán, en ella, un viaje al valle de Riaño y al añorado Mesón El Madrugo, de Boca de Huérgano, donde transcurrirá un divertido capítulo. El pasado mayo, Adrián Ausín presentó en Gijón 'El Buen Salvaje',

obra de nuevo autopublicada en Amazon, donde queda patente su huella leonesa. El autor fue veraneante del viejo Riaño desde su primera infancia hasta la demolición, contra la que tomó parte de forma activa. Desde entonces ha

seguido acudiendo regularmente a este inigualable territorio que, como él mismo testimonia, forma parte de su ADN personal y sentimental, pues en él cultiva, como en ningún otro, su gusto por la naturaleza y el mundo rural.



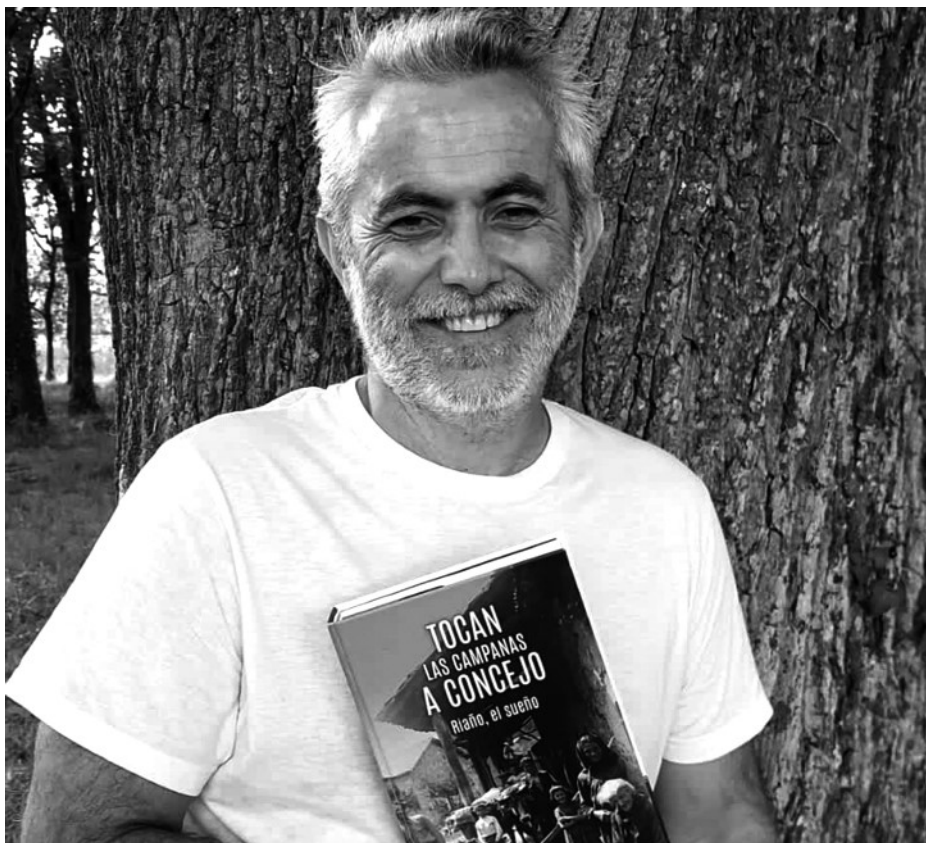
El autor con su libro.

TOCAN LAS CAMPANAS A CONCEJO

Miguel A. Valladares Álvarez

Tocan las campanas a Concejo y cada vez resuenan más lejos, se han escuchado en León y en lugares más lejanos como Madrid o Bilbao.

Alfonso González Matorra nos presenta su primer trabajo literario y lo hace a corazón abierto, sin guardarse nada. El libro Tocan las Campanas a Concejo se me antoja un trabajo brutal; tres libros en uno, en el que la hilaridad del relato entremezcla sabiamente reminiscencias comunes de nuestras gentes con pasajes autobiográficos de tiempos que ya no volverán, pero que nunca caerán en el olvido porque ya están editados en nuestro ADN. Pero todo esto no logra taponar una herida pantanera que no para de sangrar y que en un segundo plano aparece y gotea cada capítulo del libro. No es un libro para contar, es un libro para leer y dejarse llevar por una narrativa envolvente y que a veces parece palpar.



NOTICIA DEL SANTUARIO VIRGEN DE LA VELILLA

Asociación Cultural Amigos de la Velilla

La Asociación Cultural Amigos de la Velilla, con más de 25 años de existencia ha recuperado y ha sido el promotor de una restauración que ha devuelto a estos candeleros monumentales su aspecto original, propio del estilo barroco del siglo XVIII. En concreto, se ha llevado a cabo la consolidación de las zonas dañadas y debilitadas del soporte, la adhesión al mismo, la consolidación de los dorados, una limpieza química y eliminación de acumulaciones de cera, y por último, una reintegración cromática.

Estos elementos de nuestro patrimonio, también denominados blandón, hachero o candelero, se utilizan para quemar velas de cera de gran tamaño y se encuentran ubicados en el presbiterio del Santuario de Nuestra Señora de la Velilla, un lugar idílico situado en la localidad de La Mata de Montegudo, en plena Montaña Oriental Leonesa.

Los dos hachones del Santuario leonés están formados por un pie que da estabilidad al hachón, una columna abalaustrada con diferentes decoraciones y secciones. Esta se encuentra rematada por un platillo para recoger la cera y el cañón cilíndrico, donde se ubica el cirio. Sobre todos estos elementos se ha llevado a cabo la restauración con el fin de devolverles el

esplendor que una vez tuvieron en el pasado.

Su origen se remonta a 1570, cuando el Misal romano de Pio V exigió el uso de velas en las celebraciones católicas como una expresión de veneración hacia Dios y dignificación de la liturgia.

En los orígenes de la iglesia, los candeleros eran suspendidos del techo o anclados a las paredes laterales. La costumbre de situarlos en el altar surgió en el siglo XVI.

Los materiales utilizados para fabricarlos eran varios, los más lujosos se elaboraban en plata labrada, bronce o latón cincelados. Podía emplearse también la madera policromada, dorada, jaspeada o en madera vista si era de muy buena calidad. Normalmente, eran donados por los patrones o benefactores del templo, en este caso se le atribuye la donación a los Marqueses de Prado, que se encontraban alojados en su palacio en la localidad de Renedo de Valdetuejar, y que se acaban de restaurar parte de la muralla.

El deseo de mantener los restos de nuestro pasado ha sido el impulso de la Asociación Cultural Amigos de la Velilla para promover esta restauración que ha devuelto el lustre a los históricos hachones del Santuario de la Velilla.

Santuario Virgen de la Velilla
Horarios de apertura 2022

Mes	Hora	
Mayo	Mañanas	Tardes
	Domingo	Domingo
	12:00 a 14:00	17:30 a 19:30
Junio	Sábado	Sábado
	Cerrado	Domingo
	12:00 a 14:00	17:30 a 20:00
Julio*	Mañanas	Tardes
	Domingo	Domingo
Estos horarios comienzan el 12 de julio, los fines de semana anteriores al horario será como en JUNIO		
	11:00 a 14:00	17:00 a 20:30
Agosto*	Mañanas	Tardes
	Domingo	Domingo
	11:00 a 14:00	17:00 a 20:30
Septiembre*	Mañanas	Tardes
	Domingo	Domingo
Estos horarios serán hasta el 11 de SEPTIEMBRE. El resto de fines de semana, incluido el de OCTUBRE serán los siguientes.		
	Resto fines de semana de septiembre	Resto fines de semana de septiembre
	Sábado	Sábado
	Cerrado	16:30 a 19:00
	Domingo	Domingo
	12:00 a 14:00	16:30 a 19:00

*Abierto de MARTES a DOMINGO
Misa todos los DOMINGOS a las 13:00h

A partir del 12 de Julio el Santuario abre de martes a domingo con los siguientes horarios. (Ver foto adjunta).

La romería del verano será el 14 de agosto en el que muchos devotos acuden ese día para pedir a la virgen.



DESPUÉS DE DOS AÑOS REGRESA LA ROMERÍA DE S. GUILLERMO DE PEÑACORADA. UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Fuentona

LA DE CAL:

Después de dos años sin la tradicional romería de S. Guillermo a causa de la pestilencia coronavírica, el pasado día 28 de mayo los cisternegos subieron a la ermita rupestre de Peñacorada. Reanudaban una tradición mantenida durante 800 años, lo que otorga a esta romería una antigüedad que pocas en la provincia pueden acreditar. Quedan atrás dos años de impase, en ese tiempo han ocurrido cosas muy graves: 140.000 muertos; un confinamiento ilegal; manipulación; indefensión, decretazos, el trágala impuesto por parte de aquellos que nos han desgobernado y manipulado la verdad hasta la náusea. Salió la procesión a las 11:30 de la soleada mañana, acompañaban la venerada imagen, la banda de música de Cistierna, numerosos pendones, dulzaineros y grupo de danzas tradicional de la villa. Después del debido homenaje a nuestros mayores en la residencia de la tercera edad, la comitiva comenzó la ardua subida hasta la ermita, entrando sobre las 12 en la explanada que la precede entre aplausos, el tañido de la campana y el fervor de los comarcanos. Este año predicaba D. Jesús García Recio (Aleje), su magnífica homilía nos animó a seguir fieles a esa piedra angular en la que se fundamenta toda la cultura occidental desde hace 2000 años (aunque muchos se empeñen en negarlo), firmes en nuestras tradiciones cristianas, mantenidas contra el viento y la marea de las modas y los siglos, sobre todo ahora, cuando el mundo se desmorona a nuestro alrededor. Destacó en su predicación la recia personalidad de S. Guillermo, monje de S. Benito en el monasterio situado en la cara Este de la Peña y eremita en la cueva de Cistierna. Un hombre de talla formidable que vivió cuando



el emperador de León Fernando VII, se enfrentaba a los últimos coletazos de la invasión Almorávide y se preparaba la de los Almohades a los que se enfrentará su hijo Fernando II; a cada tiempo su dificultad. No podemos olvidar la labor de todos aquellos que colaboran y entregan su tiempo para que la romería de S. Guillermo y todo lo relacionado con la ermita del Santo Patrono de Cistierna vaya como la seda. En el ascenso a la ermita pudimos contemplar las frases escritas con buen pulso y arte en los bancos del camino realizadas por: Dña. Ana Álvarez; Dña. Eva del Río; Dña. Elena González; Dña. M^a Paz del Río y D. Guillermo Crespo. Sin olvidar la limpieza de la roca junto a la ermita realizada por D. Esteban García Tejerina y por supuesto damos nuestra gratitud y ánimo a los veteranos mayordomos: D. Juan García; D. José Gato y al que toma el relevo D. Álvaro Moyano en su imprescindible labor de coordinación, sin la cual la romería no se podría realizar.

LA DE ARENA:

Los pendones se las vieron y desearon para sortear las múltiples insidias con las que Red Eléctrica martiriza a nuestros pueblos: cableado que atraviesa las calles por todas partes, nuestras fachadas asaltadas como si fuesen de su propiedad, con gurrufios indescritibles de lo mismo. En la C/ S. Guillermo los que portaban los pendones, ante la maraña de cables a baja altura que la cruzan decidieron con buen criterio enrollarlos ¿para cuándo el soterramiento? Ocurre también todos los años, que una minoría de los que suben, durante la misa, se sitúan emboscados en la trasera de la ermita, a la umbría del gran pino, junto a la fuente. Allí, fuera de la vista de los sacerdotes y autoridades, asisten a la misa (es un decir) armando un barullo y jolgorio indescritible. En el momento de la homilía y consagración la barahúnda es tan evidente que se convierte en una falta de respeto rayana en la impiedad. En años venideros sería conveniente que el mayordomo durante el tiempo

→

que dura la misa, sitúe en ese lugar algunas personas de confianza para que exijan un comportamiento adecuado a los que allí se resguardan del oficio religioso. Abajo en el pueblo, lo de siempre..., dos días de “pan y circo” con un estruendo en la plaza y aledaños que acaban con el descanso nocturno y la

tranquilidad de los vecinos, enfermos y ancianos que por desgracia viven en el centro y tienen que soportar año tras años los cada vez más numerosos festejos y botellones junto a la puerta de sus casas. A esos que dicen que la fiesta es una vez al año, les llevaba la fiesta los festejos y atracciones infantiles a

la puerta de sus casas para que experimenten eso: una vez al año... Ya es tiempo para que nuestras autoridades busquen un ferial, un lugar adecuado para celebrar las fiestas y situar atracciones y orquestas, seguro que entre todos, con buena voluntad e ideas se podrá conseguir.

MONTE RANEDO TRAIL 2022

Enrique Martínez Pérez

Después de dos años sin celebrarse volvió una de las carreras de montaña más esperadas por los deportistas y aficionados, la Monte Ranedo Trail. Bueno es que nuestra comarca, con un gran potencial en carreras de montaña, vaya recobrando el pulso y todo vuelva a la normalidad.

La carrera tuvo lugar el pasado 1 de mayo. Había ganas de volver a correr la Monte Ranedo, que celebraba su quinta edición. Mas de 300 deportistas, divididos en diferentes categorías tomaron la salida. El tiempo también quiso sumarse a la gran fiesta deportiva y amaneció un día pleno de sol y luz que acompañó a los atletas durante todo el recorrido.

La carrera, en esta edición, estaba dividida en cuatro niveles diferentes: 22 kilómetros con un desnivel acumulado de 1700 metros, muy exigente y dispuesta solo para deportistas muy bien preparados, 12 kilómetros, con un desnivel acumulado de 835 metros, algo más asequible, pero muy dura también, la de andarines, con 5 kilómetros y mínima dificultad, y la de los niños.

La carrera, muy bien organizada, fue muy del agrado de todos los deportistas participantes que disfrutaron después de una succulenta comida. Después de la entrega de premios y sorteo de regalos entre todos los participantes, cada uno regresó a sus lugares de origen, pensando ya en la VI edición que tendrá lugar en 2023.

La clasificación quedó de la siguiente manera:



Jaime y David Gómez, participantes en 12 y 22 kilómetros.

MRT22 HOMBRES

- 1.- Víctor García Martínez, del equipo Kilómetro Vertical, con un tiempo de 2 horas, 45 minutos y 12 s.
- 2.- Sergio Mesones Gutierrez, del equipo Ventura Sky, con un tiempo de 2 horas, 56 minutos y 22 s.
- 3.- Félix Rojo Rojo, independiente, con un tiempo de 3 horas y 38 s.

MTR12 H HOMBRES

- 1.- Iván Hospital López, del CD Running Aguilar Trail, con una hora, 29 minutos y trece segundos.
- 2.- Alberto Mancebo Casado, CD Running Aguilar Trail, con una hora, 29 minutos y 57 segundos.
- 3.- Iván Román Hierro, Solorunners CXM Guardo, con 1 h., 35 m. y 39 s.

MRT 22 MUJERES

- 1.- Marina Franco Rapado, del CD Universidad de León, 4 horas, 32 minutos y 36 segundos.
- 2.- Ana Fernández Martínez, Asociación de Montaña Senén Challenge, en 4 horas, 56 minutos y 6 segundos.

MRT 12 MUJERES

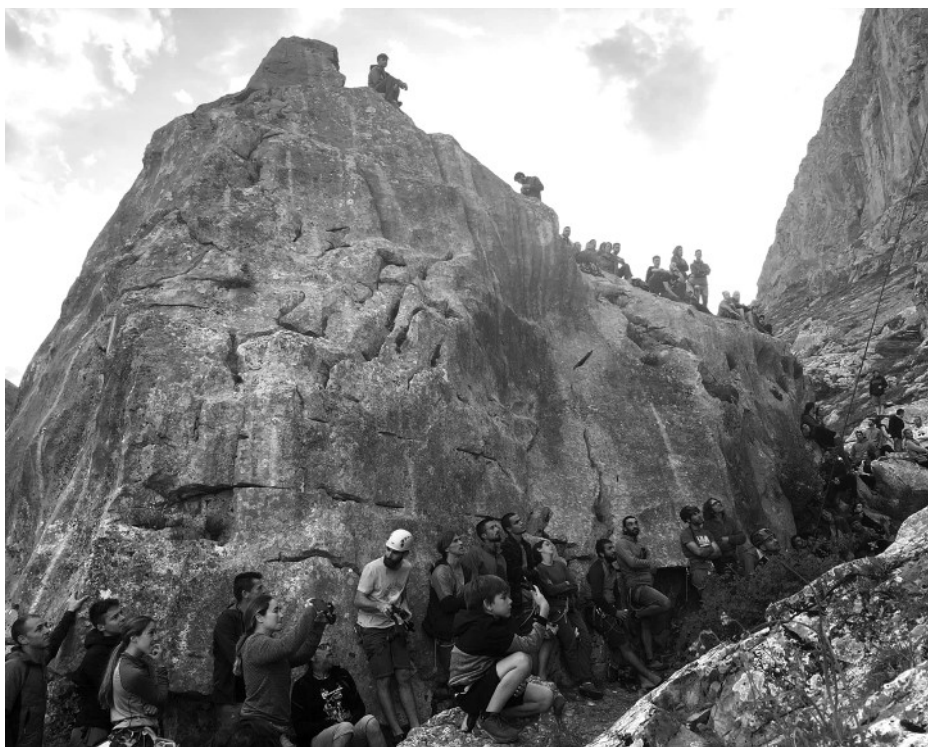
- 1.- Celia Lorenzo González, Independiente, con 1 hora, 49 minutos y 52 segundos.
- 2.- Raquel Alonso Sierra, Independiente, 2 horas 7 minutos y 3 s.
- 3.- Ana Cristina del Amo Faulin, Independiente, 2 horas, 15 minutos y 51 segundos.

“MAMPODRE ROKA’N ROCK” 2022

Enrique Martínez Pérez

Los pasados 10, 11 y 12 de junio se celebró en Maraña la tercera edición del Mampodre Roka’n Rock, un acontecimiento singular, único en España. Después del deslumbrante éxito de las dos primeras ediciones y dos años de pausa, debido a la pandemia, había muchas ganas y gran expectación por celebrar una nueva edición de este peculiar evento. Organizado por la Asociación Cultural y Deportiva “Mampodre más que Montaña», el albergue La Parada y por sus actuales regidores, Anselmo y Carolina, la tercera edición del Mampodre Roka’n Rock destrozó todos los pronósticos y se convirtió por méritos propios en un rotundo éxito, de principio a fin. Y es que nunca nos cansaremos de decir que, cuando se cree en lo que se hace y las cosas se hacen bien es difícil que no alcancen el éxito previsto.

Miles de personas se dieron cita en Maraña durante el citado fin de semana, atraídos por una programación muy bien estructurada y variada, que contaba con actividades muy atractivas para los amantes de la montaña y la escalada en roca. Las calles de Maraña se quedaron pequeñas para acoger a todo tipo de vehículos, desde caravanas, muy numerosas, coches particulares y motos. Además de la roca y todo lo relacionado con la escalada, no en vano Maraña y La Uña cuentan con excelentes paredes muy bien equipadas, no se descuidaron otras actividades paralelas muy interesantes, como una Ruta de Interpretación Geológica hasta la Laguna de Mampodre, guiada por el geólogo leonés Rodrigo Castaño, con el apoyo de la Casa del Parque de Valdeburón. el deporte, con una sesión de Pilates o la música con la actuación estelar de grupos en directo. Tampoco faltaron aspectos culturales como la presentación de libros relacionados con temas montañosos o clases prácticas sobre traslados de heridos en montaña.



Mampodre Roka’n Rock 2022.

El fin de semana comenzó fuerte con la presentación el viernes 10 de un gran documental sobre montaña, realizado por el propio Anselmo Vidal, que narra el ataque al Eiger, una montaña de 3.967 metros de altura situada en los Alpes Berneses, en Suiza. Los protagonistas son el propio Anselmo, profesional de la montaña, y MarioKurko, guía profesional de montaña que, con una estrategia muy bien definida y planificada, consiguieron coronar la cima del “Puto Ogro”, como denominan coloquialmente al pico.

El sábado 11 fue el día grande donde se programaron el grueso de las actividades. Comenzó con el maratón de escalada, previa inscripción, la ya citada ruta geológica a la Laguna de Mampodre y una actividad para niños, donde era necesario usar GPS, el geocaching. La tarde estuvo dedicada a talleres, charlas y proyección de audiovisuales. Y durante la noche la actuación estelar de los grupos roqueros Cosmética y Enmarañados.

Durante la mañana del domingo 12, de nuevo proyecciones, charlas y

talleres en la gran carpa instalada al efecto. A las 14,30 fue la despedida, agradecimientos a las empresas patrocinadoras y un gran sorteo de regalos.

Y la organización, la Asociación Cultural y Deportiva “Mampodre más que Montaña”, ya están pensando en la Mampodre Roka’n Rock 2023, donde habrá nuevas sorpresas. Aunque lo tendrán complicado para superar la edición de 2022.



Mampodre Roka’n Rock. Carpa.

CARLOS NÚÑEZ, CONFIRMA SU ACTUACIÓN EN BURÓN

Cristina Vela Lira

El prestigioso compositor de música Celta ha confirmado su actuación en Burón para el 20 de agosto, será en “La Finca” con el pico Burín (1964 m) como telón de fondo. Para albergar el concierto, se construirá un auditorio para la ocasión muy original inspirado en un Crómlech (monumento megalítico Celta de hace más de 4.000 años presente en Valdeburón), desde el consistorio no se ha querido desvelar más detalles hasta no tener cerrados algunos pequeños flecos administrativos pendientes sobre dicho escenario que

tendrá una capacidad de 500 personas sentadas.

Sera la primera vez que se celebre un concierto de estas características en el municipio, por lo que desde el equipo de gobierno se está trabajando para que no falte ningún detalle, desde el primer contacto que se tuvo con los representantes del artista dijeron que el lugar encajaba a la perfección en su gira “Lugares mágicos”.

Ya están a la venta las entradas en la página web del artista.



EL AYUNTAMIENTO DE BURÓN INSTALA EN CASASUERTES “LOS MADREÑONES”

Borja Fernández Fernández

Los Madreñones ya lucen en la entrada de Casasuertes, pequeña pedanía del Ayuntamiento de Burón. Se trata de dos tallas de madera de grandes dimensiones que representan al original calzado que se utiliza en la zona.

Esta iniciativa parte del Ayuntamiento de Burón como homenaje a este calzado tan nuestro, símbolo y tradición de una forma de vida que no quieren perder.

Con esta obra continúan en el empeño de dotar de un atractivo turístico y singular a cada una de las siete localidades que componen el municipio.

Las tallas han sido realizadas con motosierra por el soriano José Llorente de Covaleda

Los Madreñones están colocados en un precioso rincón al lado del molino situado a la entrada del pueblo, lugar ideal para ir a fotografiarse con este singular calzado.



EL TRACTOR DE MADERA DE LARIO

Enrique Martínez Pérez

En los últimos tiempos, iniciativas muy originales, que en otro tiempo hubieran parecido disparatadas, se están abriendo paso en nuestra comarca con excelentes resultados. Las que vamos a nombrar están todas relacionadas con una de las materias primas más abundantes en nuestros montes, la madera.

Primero fue el columpio de Riaño, situado en el Mirador de las Hazas, y que entonces se publicitaba como el más alto de España, a una altura de 1223 metros. Esa altura fue superada por el columpio de Lario, situado en el pico Caleo, a una altura de 1299 metros. Más tarde se hizo en Burón el banco más grande España, con vistas espectaculares al Pico Burín o Yordas, según quien lo nombre. Ya existía en Riaño el que se considera el banco con mejores vistas de la provincia

Esas iniciativas contribuyeron, sin duda, al gran auge de la comarca en cuanto al número de visitantes y turistas.

Desde el pasado 23 de junio, el pueblo de Lario cuenta con uno de los atractivos turísticos más originales y curiosos que se pueden encontrar hoy en toda la provincia. Se trata de un tractor hecho íntegramente de madera de roble. La iniciativa partió de Jaime, de La Uña, quien retó a Carlos Fernández, de Maderas Fernández, de Lario, a construir algo parecido a un tractor de madera. Dio la casualidad de que Carlitos conocía el lugar en el monte donde había caído, hace años, un roble de considerables dimensiones. Y allá que marchó Carlitos, con vecinos y ayudantes, a buscar el roble. No fue nada fácil transportar hasta la sierra el árbol de más de seis metros de altura, 1,40 metros de diámetro y más de 4.000 kilos de peso. Pero como profesional de la madera, Carlos cuenta con material adecuado para el transporte y la posterior



Tractor de madera en Lario.

manipulación y transformación de la madera.

Y se puso manos a la obra. En un par de fines semana, tenía el tractor terminado tal cual luce en la fotografía adjunta. No debió de resultar nada fácil preparar y ensamblar todas y cada una de las piezas que componen el tractor que, lo primero que requiere es un gran espacio de trabajo. Una vez terminada la obra, el éxito no se hizo esperar. Pronto llamó la atención de los visitantes y turistas, ya que ha sido colocado por una grúa justo en el centro del pueblo, al lado de la carretera. Llama la atención este ingenio que parece un juguete gigante. La gente

acude y se hace fotografías a su lado o sentados en su cómodo asiento.

Ya ha salido en los medios de comunicación y hasta Televisión Española conectó en directo con el tractor de madera, de Lario, en su programa "España directo".

La Revista Comarcal no podía permanecer ajena a este nuevo y original invento que trae visitantes a la zona. Ojalá sigan surgiendo iniciativas tan peculiares y novedosas como ésta y siga habiendo personas tan generosas, ingeniosas y desprendidas como Carlos Fernández.

Gracias por tu aporte al pueblo y a la comarca.

NUEVA ZONA CAMPER EN ACEBEDO

Enrique Martínez Pérez

Ha sido Acebedo un pueblo que ha vivido históricamente de la ganadería. Aún hoy, la mayor parte de los vecinos en edad laboral mantienen la tradición y continúan dedicados a la ganadería. Además de ser su medio de vida, el pastoreo extensivo hace que los montes y las veredas sigan abiertas. El ganado necesita el monte y el monte necesita al ganado. Pero hay otros medios de vida que están irrumpiendo con fuerza en la economía de la comarca. Es el turismo el que está más en auge como futuro generador de riqueza.

Los regidores de nuestros pueblos están viendo llegar esta posibilidad y se preparan para recibir a los turistas más de moda, en estos momentos, los caravanistas. Las vacaciones en caravana y autocaravana se han multiplicado en España, sobre todo, a raíz de la pandemia. Permiten disfrutar de mucha independencia y hoy, debido a los nuevos vehículos, de muchas comodidades.

A las instalaciones de este tipo que ya había en la comarca, la zona de autocaravanas del Albergue de Marañón, el camping de Riaño, el camping Alto Esla, en Boca de Huérgano, o las zonas de acampada en Valdeón, se va a unir este verano una nueva instalación para caravanas, autocaravanas y vehículos similares en Acebedo.

La zona, ya equipada con tomas de agua limpia y depósitos para el vaciado de aguas grises y negras, está situada en una zona privilegiada del pueblo, al lado del área lúdico-recreativa, con columpios y tirolina, además de polideportivo. El solar, dedicado an tiguamente a las eras, cuenta con 7.554 metros cuadrados. Ha sido acondicionado recientemente y allanado en su parte central. Tiene magníficas vistas del macizo de Mampodre, de su cara este, y de los Picos del Mediodía, por su cara norte. Desde el área de caravanas y autocaravanas se disfruta de un en-



Área de caravanas de Acebedo.

torno privilegiado con vegetación propia de alta montaña. Multitud de rutas parten desde el mismo pueblo de Acebedo en dirección al macizo de Mampodre. Destaca por su belleza la Ruta del Saltadero, una ruta de unos cuatro kilómetros de longitud que transcurre entre las cantarinas cascadas del río Erendia y cruza un hayedo de gran interés ecológico. Es apta para hacer con niños, debido a su baja dificultad.

La zona de servicios se instalará en una gran caseta de madera. Una parte de esta se destinará a servicio de bar y, el resto se destinará para ubicar las duchas y servicios.

Según el alcalde de Acebedo, Isidoro Díez, se está a la espera de los permisos correspondientes. Una vez concedidos, y con todos los papeles ya en orden, y trazadas las parcelas, la nueva zona camper de Acebedo entrará en funcionamiento este mismo verano.

MI PANDEMIA

Carmen Reyero Díez

Soy una señora viuda con 83 años, oficio labradora, autónoma, jubilada.

Mi pensión es muy baja. Vivo sola en un pueblo de Picos de Europa, donde en invierno nos quedamos 11 personas. Tengo dos hijas casadas, que viven a 15 km, 7 nietos y 2 biznietos.

Soy apreciada por mi familia como la abuela más feliz del mundo.

Me piden opinión de la pandemia. Para mí, considero muy triste la vida que llevé. Estar 4 meses como estuve, sin que mis hijas y nietos pudieran venir a verme, porque estaban a 15 km.

El primer día que vino mi hija a verme, a los 3 meses, se lo dijo a un amigo Guardia Civil y le dijo: –Mira, obligatorio tengo que ir a ver a mi madre. Vive sola. Tengo obligatoriamente... No aguanto más.

Y le dijeron: –Vete de parte tarde, que nadie te lo puede impedir.

Vino con una de sus hijas y desde la calle me llamaron, me dijeron: –¡Máma!. Yo salí y no pude menos que llorar.

–¿Qué queréis hijas? Me dijeron: –Máma venimos a verte, no aguantamos más, pero venimos a pedirte algo tuyo que echamos mucho de menos. Yo, como abuela y todas las abuelas, crío pollos de corral y ellas los adoran y me dijeron: –Danos un pollo. El pollo pesaba 5 kg y ellas iban tan contentas y tan felices con su pollo que les había dado su madre.

Al mes volvieron. Volvieron y me dijeron. –Abuela, venimos otra vez a verte. –Que hijas... no necesito nada. –Abuela, pero necesitamos que nos des medio pollo. En ese trayecto murieron amigas... abandonadas... en los hospitales... de su familia... Eso es triste, eso es muy doloroso.

Murió una prima. Eso es horrible. No poder acompañarlos es esas últimas horas, sus hijos. Eso es lo más malo que nos puede ocurrir.

Después del cierre, como no podíamos estar en casa, mi otra hija y su hija venían todos los días a acompa-



ñarme en el paseo carretera abajo. A veces su marido la dejaba en el cruce de la carretera a 7 km de mi casa y nos encontrábamos. Dábamos un buen paseo y luego subía a recogerlas a casa.

Ahora sigo sola, ya en la calle nos podemos ver... pero sigue siendo triste. Mi mayor alegría es juntar a mis hijos y nietos en casa y juntarnos a comer que es la mayor gratitud que mis hijos y nietos me pueden dar.

Vino mi biznieta (tengo 2), las vi entre cristales porque había infesto por aquí y no pudimos darnos un abrazo... y eso para mí... estoy esperando que mi nieto me las vuelva a traer, para que les pueda dar un abrazo ahora.

A ver si alguien puede hacer algo por esto y si alguien puede hacerlo, que extienda su mano... y nada más... y como yo, todas las abuelas habla-

rán... toda persona que vive sola hablará como hablo yo, que tenga corazón, claro... el que no tiene corazón, le da igual.

Un primo del marido, que a veces bajaba a pasear conmigo me decía: –No me digas que estás sola, tú no estás sola, el que está solo soy yo”.

Yo entretuve mis horas con mis huertos, mis gallinas, mis pollos, haciendo ganchillo para unos, para otros, para regalar, algunos cobré, porque me lo pagaron, y así entretengo mi vida.

Todos los días ando 8 km. Tengo mucha fe en la Virgen de Pontón y todos los años hago una visita, andando, dando gracias porque mis nietos tengan suerte en la vida.

Antes había misa. Cuando había misa, íbamos, ahora como no hay misa, vamos, rezamos lo que nos pare-

→

ce, echamos una limosna, (que está a 12 km) y llevamos merienda, la comemos al lado de la ermita y después va el marido de una amiga a recogernos y nos trae para casa.

¿Recé más? Yo, rezar rezo mucho. Yo estoy de continuo pidiendo, porque siempre tengo alguien de la familia que necesita algo y como esta virgen la tengo cansada voy a la de Pontón que no la tengo tan cansada.

Yo... en la pandemia... salía para el campo, para donde no contagiaba a nadie ni me contagiaban, con amigas, llevábamos la merienda, íbamos por una pista, nos sentábamos en el monte, merendábamos y volvíamos para nuestra casa. Amigos que tengo Guardias Civiles me llamaban por la noche y me decían: —No vayas muy lejos, a ver si te retuerces el pie y te tenemos que llevar al hospital. Ten cuidado.

Tuve a mis nietos que tuvieron la desgracia de cogerlo... o suerte... No hay que decir nada, porque a los otros los frenó de cogerlo por estar más en casa... y por haber sabido comportarse y por estar con el respeto necesario en casa, les pagué la comida en un restaurante lo que quisieron comer y a los otros, que no lo habían cogido, les di el mismo premio.

Yo, estoy vacunada de hace 5 meses, pero sigo con miedo. Hoy es el día que llevo sin ver a mis hijas... a una, todo el mes de agosto, a la otra, la veo en la calle.

En mi casa seguimos sin poder sentarnos a la mesa juntos. Nos vemos... en la calle.

A mí, la soledad no me asusta, ni me preocupa, es una etapa de la vida. Yo estuve casada 60 años, murió mi marido con 85. Yo no lo veo injusto ante Dios. Yo veo que no vamos a vivir eternamente, 85 años no van a vivir muchas personas y 60 años casados tampoco. La soledad no me acongoja me acongoja el ambiente, la inseguridad y escuchar la tele... la perdición.

La tele, no se puede escuchar, aumenta el dolor.

Un día me vino el hijo de un pariente y me dijo: —Nos está engañando el mundo. Esto de la pandemia, una mentira. Para mí eso fue muy triste. Le saqué a la calle un café con leche



y un trozo de bollo y le di otro trozo para la noche.

Vivo en un pueblo que no hay internet, ni móvil, yo eso lo veo injusto. Entiendo que somos pocos. Que no merecerá la pena, pero habría que mirar por las personas.

Nunca entendí esta enfermedad, ni la puedo entender. Que en 1918 hubo una pandemia y duró 2 años, sin medicamentos y que ahora parezca que esto es para toda la vida.

Soy una persona que le gusta saber, me gusta enterarme, pero veo que esto está lleno de mentiras y no está castigado.

Este invierno me llamó gente que no me habían llamado nunca. Cada vez que sonaba el teléfono era una alegría. Había gente que me llamaba todos los días, otros cada semana, primos míos, del marido...

Yo, todos los días cocino en la cocina económica y con ganas. Soy una persona, que mi mayor vicio es comer bien. Si hace falta, amaso, hago rosquillas, mis sequillos, hago matanza, tengo mi orden en casa, mis gallinas, mi huerto... Yo no compré nada en esos 4 meses, porque no venía nadie a vender, salvo el panadero.

Aquí en el pueblo, para el invierno estamos todos suministrados, nos acaparamos todos.

Me operé de una catarata antes de todo esto. Fui a revisión el 13 de marzo y me hicieron unas gafas. Como al día siguiente se cerró todo, no me las pudieron mandar hasta después de 4 meses. Cuando me llegaron no veía

gota con ellas y me había gastado 800 €. Mientras la pandemia, arranqué el cristal de las gafas viejas para el ojo operado.

Soy una mujer comunicativa, abierta al mundo, para aprender, para enseñar, di cursos, fui a cursos, pero desde el inicio de la pandemia yo ya no puedo escuchar la tele, ¡ni el telediario!. Incluso ahora, ya no lo puedo escuchar. Sin embargo, la radio... es mucho más clara, mucho más sana la radio. El telediario en la radio es mucho más verdadero que en la tele. Conocí la radio cuando empezó, cuando yo tenía 10 años y a mí me causó alegría, la televisión, no. Me gusta escuchar al que opina diferente de mí, porque ahí es donde se aprende.

Yo veo el futuro muy oscuro. Hay mucho oculto que no sabemos y lo que hace mucho daño es que haya bulos falsos y lo pongan en la tele como noticia. Eso a mí me hace mucho daño.

Yo como no sé cómo va a venir, ni mi cabeza piensa cómo va a venir, como la verdad no nos la dicen... y depende de muchas cosas.

Para el invierno yo, como las hormigas, he ido recuperando cosas de comer e ir atropando mis palicos y comprando leña para la lumbre.

Si digo... No quisiera morirme, sin saber la realidad de este virus.

Yo les digo a mis nietos, que uno es biólogo, enfermera, forestal, mecánico, maestra... Sabréis mucho, pero a mí ni me igualáis, vosotros estudiando y yo aprendiendo a fuerza de camochones (a base de tropezar y tropezar).

MORAL Y BUENAS COSTUMBRES:

Aurelio Rodríguez Puerta

El rapaz tendría unos ocho años. Tenía en su casa un libro que le gustaba mucho. El libro tenía grandes ilustraciones en blanco y negro que ocupaban la página entera. Era un libro de refranes. En la página impar, bajo la ilustración, en letras en negrita en buen tamaño, estaba escrita la primera parte del refrán. En la página par, otra ilustración de igual tamaño, y al pie, la segunda parte del refrán. En principio, el juego, para llamar la atención a amigos y mayores era tapar la página par y preguntar si sabían completar el refrán. A los ocho años ya sabía casi tantos refranes como Sancho Panza, aplicables a toda circunstancia de la vida como resumen de un gran tratado de filosofía práctica. Las ilustraciones daban una explicación clara sin necesidad de preguntar a los mayores por interpretaciones, que a temprana edad ya se tenía la experiencia de contestaciones absurdas como cuando te explicaban que en la radio había un hombre pequeño o que venía la voz por un cable, y otras más complicadas y trascendentales para las que pasados los años aún no se ha encontrado respuesta.

Buen porte y buenos modales... La ilustración representaba la escalinata de un palacio. Un niño mal vestido, roto, con calzado descompuesto, con pelo desgreñado, llegaba a lo alto de la escalinata y se le veía con ademán de aporrear la puerta. Nadie abría. En la siguiente página, el mismo palacio, la misma escalinata, pero quien ha llegado a la puerta es un elegante paje. Las dos puertas están abiertas de par en par y un personaje igualmente elegante, con un brazo extendido le invita a pasar... **abren puertas principales.** Ni siquiera había que saber previamente lo que significaba “porte” o “modales”.

Y aún eran más expresivas las láminas de otro refrán: **Quien mal anda...** escrito bajo la lámina impar que representaba un ladrón, con un



LA CRÍTICA LITERARIA REFRANERO ESPAÑOL Y EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS MORALES

saco a cuestras que salía por una ventana de una casa. En la página siguiente, el mismo personaje tras de una reja, en un calabozo por el que paseaban ratas: **mal acaba.**

Estos y otros similares ejemplos fueron algunas de las primeras lecciones intuitivas de moral y buenas costumbres que recibí.

Se ocupa la moral de la bondad o malicia de los actos humanos y la rectitud de la conducta según unos valores universalmente aceptados. El Derecho Natural recoge los principios morales universales tales como no matar, no robar, no jurar en vano, que asimismo recogen todas las religiones y que en la cristiana se expresan en el decálogo. Esa moral natural es ley que parece arraigada en el código genético de las personas, en lo que llamamos conciencia que aprueba o da satisfacción moral por las buenas conductas y condena las conductas inmorales.

A un nivel inferior de los valores morales estarían “las buenas costumbres” que se refieren a los comportamientos sociales de los individuos en la colectividad en la que se desenvuelven. Las buenas costumbres deben ajustarse a la moral natural, pero, en

múltiples casos son usos o costumbres de clase social, de imagen, de ritos y protocolos de comportamiento social cuyo incumplimiento trae como condena la marginación social, la mala fama, el rechazo o mala opinión del individuo. Aquí, en la montaña, adquiriría mala fama quien, al segar su prado, hacía un mal deslinde aprovechando algo del vecino; quien solía quitar el agua de riego desviándolo a su finca cuando no era su turno; quien no respetaba el aprovechamiento de pastos o colaboraba con desgana en los trabajos comunitarios. No cometía delitos, pero había de cargar con la penitencia de la crítica social, motivo suficiente para que el común del vecindario guardara normas éticas y estéticas no escritas. El deficiente incumplimiento de ciertas normas sociales podía tener consecuencias graves: En tiempos de la dictadura, si un ciudadano del pueblo accedía mediante oposición a cargo público, o por concurso de méritos, debía, para ser aceptado, presentar, además de sus títulos o méritos académicos, los controles de conducta: Informe de la Guardia Civil; informe del cura de la parroquia; certificado de penales, además de jurar respeto a las

→

instituciones. En las buenas costumbres se incluían, el atuendo, la puntualidad, la discreción y, en general una serie de comportamientos que en la época de la que hablo se concretaban en un manual de “lecciones de urbanidad”. El incumplimiento de estas normas traía como consecuencia que al niño le cayeran etiquetas negativas: insoportable, maleducado, pedigüño, respondón... y eran aún más exigentes para las niñas.

He aquí unas muestras de un manual de “Urbanidad en verso” editado en 1903 en Barcelona –para uso de las niñas– de D. José Codina. En la primera página, además del título, cita los títulos del autor (Caballero de la Real orden de Isabel la Católica, Profesor de Instrucción pública y Árcade romano). Se añade una nota que dice que es “Obra declarada de texto en la península por decreto de 18 de enero de 1875”.

Para curiosos de libros raros o viejos cito al editor: Antonio Bastinos, calle Consejo de Ciento 290 y la imprenta Elzenviriana, Rambla Cataluña 14. Será curioso saber qué hay en aquellos lugares, cuya nomenclatura de calles no ha cambiado.

*Una niña hermosa o rica
Sin virtud ni cortesía,
Por demás confiaría
Adquirir reputación;
Pues la belleza del cuerpo
Y los bienes materiales,
Faltando prendas morales,
Antes cubren de baldón.*

El manual, desde este inicio, parece dirigido a clases sociales con posibles. La enseñanza primaria en España en 1875 está en pañales y los Ayuntamientos que han de correr a cargo de contratar maestros y hacer escuelas, ni tienen, por lo general, medios.

*Son la humildad y el decoro,
La bondad y la prudencia,
El despejo y deferencia,
Bases de la Urbanidad;
Ella odia el desaliño,
La ficción y grosería,
Orgullo y pedantería,
Y, en fin, la curiosidad.*



De este estilo son las 106 estrofas que componen la parte normativa del texto que me hace suponer que quien estuviera a cargo de esta disciplina debería explicar todos los conceptos enunciados en la estrofa, labor no fácil de definir para el común cuanto si más para las niñas. El texto comprende diferentes apartados tales como: Del aseo y vestido; reglas para la conversación, visitas y reuniones, comportamiento en la mesa, etc.

Añado una estrofa más, no como provocación, pues se ha de entender que este texto tiene cerca de 150 años, sino para destacar que hoy, sería rechazado como texto de enseñanza dado el concepto clasista de la mujer destinada por su sexo, a tareas discriminatorias.

*La mujer que todo el día
divaga fuera de casa,
que en el tocador lo pasa,
o en la puerta o el balcón,
a sus quehaceres domésticos
¿cómo es posible que atienda
ni siquiera que comprenda
de su sexo la misión?*

El incumplimiento de las Leyes Morales, el Decálogo cristiano, o las normas de convivencia y hábitos sociales de una comunidad, tenían como consecuencia un castigo que, en el caso de ir contra las leyes del Derecho Natural, también explícitas en el

mandato religioso, podía consistir, el castigo digo, en pena de muerte, o en amenaza desde el ámbito religioso con la condenación eterna con lo cual podían ser cumplidas las normas más por temor que por convencimiento. La moral y buenas costumbres eran más estrictas para las mujeres y mucho más laxas para los hombres. Quizá lo siguen siendo.

Siempre me pareció, obrar por temor, una conducta cobarde. También poco comprensible aquella doctrina que hablaba del perdón de los pecados y que había que confesar buscando la absolución: se requería dolor de los pecados y arrepentimiento por sentimiento sincero (contrición) por temor (atrición), palabras del catecismo del P. Astete.

Creo que fue en alguna de las primeras clases de Filosofía allá por los dieciocho años cuando escuché en clases de ética un concepto nuevo: “El compromiso personal”. Cada persona, que necesariamente vivía en sociedad, debía desempeñar un papel solidario que debía a los beneficios que suponía el vivir con los demás. La ética para la persona consistía en cumplir con su compromiso: el albañil como albañil; el comerciante; el rey; el médico. Cada cual debía buscar la excelencia en sus actuaciones.

La idea fue reforzada por la plática de un fraile al inicio de un curso que nunca olvidé: “No os empeñéis

→

**en querer ser santos de altar amon-
tonando jaculatorias y rosarios, ni
vayáis por los pasillos con cara de
iluminados...”** el discurso no se pare-
cía en nada a los escuchados, amasa-
dos con citas apocalípticas, conmina-
torias voces y miedo.

*“La virtud más eminente
Es hacer, sencillamente,
lo que tenemos que hacer”,*

dijo, y siguió hablando de la perfec-
ción de las pequeñas cosas bien he-
chas por hombres, por mujeres, cosas
a veces rutinarias, a las que no se da
importancia, pero que hacer funcionar
la vida.

Si esta fue para mí una gran lec-
ción de conducta moral, la siguiente
lección la recibí, no por un fraile. Esta
vez de un ateo. Llegó a mis manos

un libro que conservo. Una novela en
francés titulada “La Peste”. Autor, Al-
bert Camus. Hacía poco que había re-
cibido el premio Nobel. La he vuelto a
recordar en estos años también de otra
peste que ha cambiado nuestras vidas
y cobrado muchos muertos.

La acción transcurre en Orán, (norte
de África). El protagonista es un mé-
dico. Ve con preocupación cómo apa-
recen ratas muertas por los sitios más
inverosímiles. Comienza a sospechar
la gravedad de los síntomas y luchará
porque las remisas autoridades decre-
ten el estado de sitio, la cuarentena y el
cierre de la ciudad. Él, envía a su mujer
a París prometiendo que irá nada más
pueda. Él, que no se siente héroe, sino
médico, que no espera premio alguno,
que ha perdido hace mucho la fe reli-
giosa, decide quedarse en la ciudad, al
fin cerrada y “hacer lo que debe de ha-

cer un médico”: luchar contra la muerte
y la enfermedad. Al fin, pagará su com-
promiso con su vida. Quizás habría que
hacer un altar para estos santos laicos,
no religiosos, cuya norma de conduc-
ta es hacer las cosas que deben hacer y
hacerlas bien, porque es su comprome-
so, sin esperar cielo.

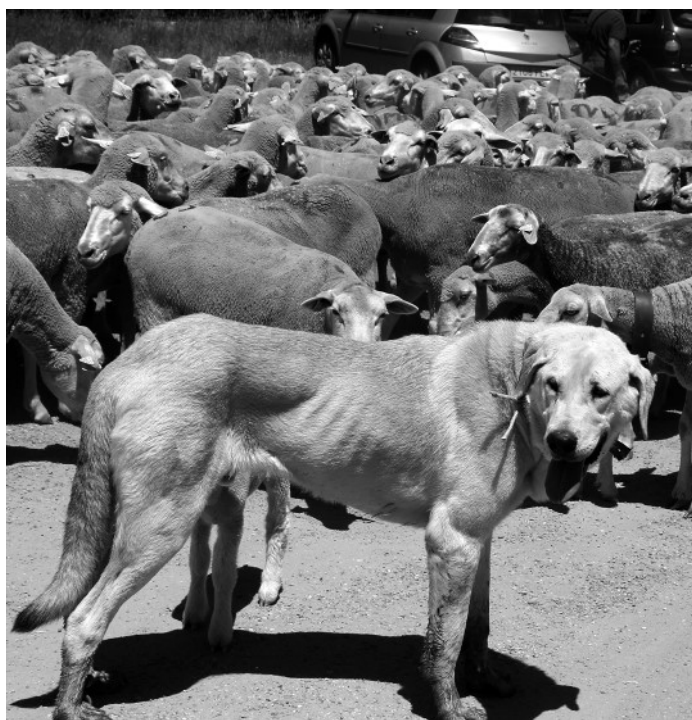
En la reciente pandemia cuya pri-
mera y más dura época de aislamiento
viví en una ciudad, la gente de toda
condición, a una hora determinada,
salía a las ventanas de los bloques de
pisos y cantaba en apoyo de médicos,
enfermeros, celadores... que luchaban
contra la enfermedad, que, algunos,
aun después de jubilados, volvían a
los hospitales; que muchos se conta-
minaban y otros perdían la vida. To-
dos santos y santas, cumplidores del
imperativo ético que no espera pre-
mio: curar era deber.

TRASHUMANCIA EN PRIORO

Aurelio Rodríguez Puerta



“2 DE JULIO.- Nuevamente, con asistencia de gran
gentío de la montaña, se celebró la FIESTA DE LA TRAS-
HUMANCIA, con los tradicionales concursos de siega a
guadaña, lucha leonesa para categorías infantiles, concurso



de mastines, feria de productos típicos de la zona, y la en-
trada al recinto de un rebaño de merinas. No faltó la prepa-
ración de la chanfaina, plato, con la caldereta, típico de la
cocina de los pastores trashumantes.